

¿Ser joven es bueno para conseguir trabajo?



Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la CABA

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo – N° 01 – Marzo 2008 – ISSN 1851-6610

Luego de unos días de vacaciones en El Calafate junto a su familia, la primera actividad oficial del año de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner tuvo que ver con los jóvenes y el mercado laboral. Se trató de un acto donde se lanzó un programa de capacitación de jóvenes con el objetivo de que tengan mejores herramientas a la hora de conseguir un empleo. Fue el 10 de enero de este año.

El dato es contundente: los más desempleados en la Argentina –por utilizar una expresión– son los jóvenes.

“¿Pero cómo puede ser si nosotros estamos buscando trabajadores y no conseguimos?”, se escucha decir asiduamente a empresarios de distintos sectores. Y es cierto. Ello se ve en la industria, en el campo y otros rubros, donde no se encuentra gente calificada para ocupar puestos de trabajo. Pero todavía se trata de situaciones particulares. La foto general muestra otra realidad: del total de las empresas que realizaron búsquedas de personal en el último trimestre de 2007, el 13,6% no logra cubrir alguno de los puestos requeridos, según informa el INDEC.

Los más chicos

La reducción del desempleo en los últimos cinco años determinó que la cantidad de desocupados en la totalidad de los aglomerados urbanos se redujera de 3,4 millones a 1,2 millones de personas. Se prevé que en 2008 esa cantidad siga cayendo. Sin embargo, el mercado de trabajo exhibe cierta heterogeneidad y las principales características de los desocupados darían lugar a una disminución en el ritmo de la reducción del desempleo.

Actualmente se registran diferencias significativas dentro de los distintos grupos de edad, educación y calificación, que generan mayores desafíos para continuar mejorando los indicadores laborales con la misma intensidad que en el pasado reciente.

Durante 14 años el desempleo se mantuvo en dos dígitos y llegó a superar el 20%.

En la actualidad, sólo el grupo de los jóvenes alcanza estas cifras. En la Argentina, uno de cada tres jóvenes busca trabajo y no lo consigue, según datos de la consultora SEL, que dirige Ernesto Kritz.

Las personas de entre 18 y 24 años exhiben una Tasa de Desocupación cercana a 24%, significativamente superior a la de los segmentos de mayor edad y experiencia laboral, como quienes están comprendidos entre 35 y 49 años (6%), o incluso respecto a las personas mayores de 60 años (5,1%), que hoy muestran un desempleo cercano a la mitad del que presentaban en la década pasada.

Dentro del grupo de los jóvenes, la mayor dificultad la tienen los más chicos, aquellos entre 18 y 19 años. Pero, a su vez, son los más pobres y de menor nivel educativo quienes están aún un escalón debajo del resto.

Uno de los problemas que enfrenta este segmento de la población en la Argentina es que se mueve dentro de un mercado precario. Por ejemplo, cerca del 80% de los jóvenes ha tenido experiencia laboral y sólo un 20% busca empleo por primera vez. ¿Qué quiere decir esto? Que hay una masa importante de gente rotando en trabajos de

pobre calidad. Es necesario revisar entonces la creencia de que a los jóvenes les cuesta conseguir el primer trabajo.

Según el Ministerio de Trabajo, en la Argentina hay 600.000 chicos en situación de vulnerabilidad. El 60% de ellos no estudia, no trabaja y tampoco busca trabajo. El restante 40% trabaja y apenas dedica tiempo al estudio.

Plan oficial

Con el fin de achicar las diferencias entre grupos de edad y calificación, el Gobierno anunció la implementación de políticas públicas orientadas a la mayor incorporación de jóvenes al mercado, en parte, a través de programas de empleo. En el primer acto oficial de 2008, Fernández de Kirchner y el ministro de Trabajo, Carlos Tomada, presentaron los lineamientos de un plan integral de formación y empleo para los más jóvenes. Básicamente consiste en una combinación de tutorías permanentes, becas de estudio y asesoramiento personalizado para los jóvenes que quieran acercarse. Se movilizarán los municipios del país, ONGs y escuelas técnicas.

El especialista Guillermo Cruces, un economista del CEDLAS, observa que la tasa baja de participación de los jóvenes (15-24 años) en el mercado laboral en la Argentina puede deberse a una mayor participación en la escuela **secundaria y terciaria**.

Esto se corroboraría teniendo en cuenta, según datos oficiales, que en los últimos dos años creció un 11% el número de chicos que cursan carreras técnicas, industriales o agropecuarias en las escuelas públicas del país.

CONSEJO

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

